

[No rendirse. Carta a Lesoil]

León Trotsky

1 de julio de 1936

(Versión al castellano desde “[Ne pas plier]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 10, junio-julio de 1936, Institut Léon Trotsky, París, 1981, páginas 143-144. Carta a Léon Lesoil. Harvard College Library, 8880. Léon Lesoil (1892-1942), técnico de minas de carbón, había vivido la revolución rusa como soldado belga y se había hecho comunista en Vladivostok en 1918. Fue fundador y dirigente del partido comunista belga en Charleroi, miembro del comité central, delegado en el Primer Congreso de la IC y permanente en Lieja en 1927. Fue expulsado en 1928 y se convirtió en uno de los dirigentes de la Oposición de Izquierda conduciendo en 1930 al pequeño grupo que se unió a las posiciones de Trotsky y de la Oposición Internacional. Había sido uno de los dirigentes de la huelga de mineros de 1932 y, a partir de 1935, un ardiente partidario del entrismo en el POB, al que no había sido admitido personalmente. Era la mano derecha de Trotsky en la sección belga.)

Mi querido amigo,

No necesito decirle que su última carta me causó una profunda impresión¹. Sin caer en sentimentalismos, puedo decirle que siempre he sentido hacia usted la mayor amistad personal y la mayor confianza. Su última carta no las ha alterado en absoluto. Comprendo la terrible coincidencia de cansancio moral y fatiga física que dictan tu actitud por el momento. También creo, por mi parte, que una abstención absoluta de la política durante cierto tiempo es el mejor tratamiento para el corazón cansado, así como para los nervios. ¡Dos, tres meses de descanso, incluso más, antes de tomar una decisión tan cargada de responsabilidad! Debo admitir que no puedo aceptar que vaya a dejarnos para siempre. Aunque su estado de salud o moral le condene durante un largo periodo a no tomar parte activa en la vida política, siempre podrá seguir siendo un amigo de nuestra organización, por no hablar de un amigo personal, y un asesor inestimable para los miembros más jóvenes y con menos experiencia.

No creo que haya habido nunca en la historia del movimiento político una tendencia expuesta a una presión tan formidable por todos lados. Así que no es de extrañar que de vez en cuando haya “cortocircuitos” colectivos o individuales. Está en la naturaleza de las cosas. Pero, media un abismo entre la traición y el agotamiento, que yo espero que sea temporal.

También creo que los resultados de las elecciones tienen algo que ver con su estado de ánimo. Y sin embargo estoy seguro (de que) si las elecciones se hubieran celebrado después de la gran huelga los resultados habrían sido incomparablemente más favorables. Además, no me parecen desalentadores en absoluto, dado que sólo fue la primera presentación a las masas.

Ahora tenemos aquí al camarada Muste² con su mujer y comprenderá usted lo contentos que estamos con esta visita de unos días. Hablamos, miramos, redactamos

¹ El 26 de julio del año anterior, León Lesoil había escrito a Trotsky: “La verdad es que, ni quiero ocultarlo ni debo hacerlo, desde hace varias semanas lucho contra el desfallecimiento. La energía entusiasta, la tenacidad, el coraje que hay que tener, la capacidad de entregarse para defender, contra todos, las ideas de la Cuarta Internacional y trabajar por la organización de sus secciones, estas cualidades ya no las tengo, estoy políticamente desamparado, debilitado y, como consecuencia, físicamente enfermo (problemas cardíacos bastante graves). He dado lo que he podido.” (Harvard College Library, 2744).

² Abraham Johannes Muste (1885-1967), antiguo pastor que había sido director pedagógico del colegio obrero de Brookwood, fundó el American Workers Party, que se fusionó en diciembre de 1934 con la sección estadounidense de la LCI, el CLA, para formar el Workers Party of the United States (Partido de

documentos. El día anterior a su carta, le dije a Muste, tratando de familiarizarlo con las cosas de Bélgica: “El hecho de que ya no pueda encontrar la firma de Lesoil en el *ASR*³ me preocupa mucho. Incluso le he rogado a Muste que averigüe los motivos durante su próxima estancia en Bélgica. Pasará por Amberes y permanecerá en el país una semana. Estará encantado de conocerlo. No habla francés, pero habla bastante bien neerlandés y, por consiguiente, puede explicarse en flamenco: esto facilitará la búsqueda de un intermediario.

Dígame también cuál será la actitud de su grupo dirigente de Charleroi. ¿Cuál es la actitud de Fux, a quien ya no encuentro en *ASR*?

Si mis suposiciones coinciden con sus propios planes, me gustaría sugerirle el siguiente procedimiento: tal vez podría usted escribir una breve carta al secretariado internacional sobre su cansancio general, que requiere un descanso total y prolongado. Una carta como ésta pondría fin a todos los rumores desagradables y perjudiciales para el movimiento. Y luego ya veremos. ¿No es así, mi querido Lesoil?

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

los Trabajadores de Estados Unidos), del que era uno de los principales dirigentes. Acudía a la conferencia internacional e iba a participar en los trabajos preparatorios de Hønefoss.

³ La *ASR* se refiere aquí a la revista *l'Action socialiste révolutionnaire*, semanario de la tendencia del mismo nombre, que acababa de ser expulsada del POB y se preparaba para fundar un nuevo partido en Bélgica.